

BOLETÍN PADEM N° 41  
MAYO 2009



CONTENIDO:

<b>Municipio con rostro de mujer</b>	1
Más y mejores espacios de participación ciudadana	
<b>Encuentro Nacional de Comunicadores</b>	2
Construyendo ciudadanía desde los medios de comunicación	
<b>Opinión</b>	
<b>Municipio y municipalismo, más luces que sombras</b>	2-3

## Municipio con rostro de mujer

# Más y mejores espacios de participación ciudadana

*Por tercera vez, el PADEM convoca al concurso "Municipio con rostro de mujer", que pretende reunir iniciativas que cualifiquen la participación de la mujer en el espacio local. Están convocados las organizaciones de mujeres, la sociedad civil y, también los Gobiernos Municipales de todo el país*

¿Qué implica que un municipio, departamento o país, tenga "rostro de mujer? Es frecuente que el tema de género tenga una presencia más voluminosa que tangible en las políticas públicas, tanto a nivel local como nacional. Se habla de participación política obligatoria, pero la violencia y la discriminación contra las mujeres que ejercen cargos públicos es aún cotidiana. Se hace referencia a la participación de las organizaciones de mujeres en la planificación de los municipios, pero frecuentemente estas demandas no se priorizan en la práctica. Se habla de igualdad de oportunidades y se sigue percibiendo la marginación de la mujer en el acceso a la educación y un salario más justo.



La lista es larga, pero afortunadamente, así como los obstáculos que impiden a la mujer ejercer su ciudadanía en igualdad de condiciones son numerosos, también son cuantiosas las iniciativas que buscan que la participación de la mujer en la sociedad especialmente en lo local- sea mejor valorada y aprovechada.

Con este convencimiento, desde el año 2006, el PADEM convoca anualmente al concurso "Municipio con rostro de mujer", que pretende recoger iniciativas y buenas experiencias generadas en lo local para cualificar la participación de las mujeres. Desde propuestas de desarrollo productivo hasta ideas que buscan promover un mejor ejercicio de derechos o una participación política segura y respetuosa, han sido y son parte de este concurso que convoca a mujeres de todo el país, organizaciones de mujeres, instituciones y Gobiernos Municipales.

La idea es conocer, difundir y hacer posible la realización y réplica de iniciativas a favor de la mujer. El plazo para la presentación de propuestas concursables es el 31 de mayo, posteriormente se realizará en un gran encuentro de mujeres en la ciudad de La Paz y se premiará a las ganadoras.

Más información: [www.padem.org.bo](http://www.padem.org.bo)

## Encuentro Nacional de Comunicadores

# Construyendo ciudadanía desde los medios de comunicación

*Quince años de municipalismo han contribuido a dar forma al ejercicio ciudadano desde lo local. Los medios de comunicación tienen el desafío de aportar a la educación ciudadana y a promover una participación ciudadana responsable.*

El municipalismo cumple 15 años (Ley 1551, del 20 de abril de 1994). Buen momento para evaluar sus aportes en la consolidación de la democracia y, también, sus tareas pendientes y, ¿qué mejor interlocutor que el periodista y el medio de comunicación actor permanente de este proceso- para contribuir a este debate?

El PADEM, en su espacio semestral de reflexión con comunicadores locales de todo el país, pone en el tapete el tema de "La construcción de ciudadanía en lo local y el rol que cumplieron y cumplen los medios de comunicación". El encuentro, que se realizará en la ciudad de Cochabamba del 23 al 25 de mayo de 2009, reunirá a comunicadores de La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba, Chuquisaca, Tarija, Santa Cruz y Beni; además, contará con la pre-

sencia de renombrados panelistas que ayudarán a analizar, compartir distintas visiones y encontrar líneas comunes de acción que permitan a comunicadores y medios aportar más y mejor a la construcción de una ciudadanía que refuerce la democracia.

El 1er Encuentro Nacional de Comunicadores Locales 2009, pretende, también servir de punto de intercambio intercultural y promover un acercamiento entre bolivianos y bolivianas de diferentes orígenes e ideas. Se espera a más de 100 comunicadores para confraternizar en este evento.

Más información: 800-106677 (Rosario Tindal).

## Opinión

### Municipio y municipalismo, más luces que sombras

*En Bolivia, el proceso de municipalización -1994-2008 - ha tenido luces y sombras. Pero, a pesar de ello, ha dejado constancia de que el municipio es el punto de encuentro para las iniciativas y demandas de la ciudadanía y el espacio en la que la relación Estado-sociedad se hace realidad.*

Dicen las malas lenguas que el municipalismo es como los vicios: fáciles de adquirir, pero imposibles de abandonar. Es posible que a ello también se deba que en estos 15 años de democracia municipal en Bolivia- quienes se han formado como profesionales, técnicos o autoridades en este contexto, resulten muchas veces "más papistas que el Papa" y se esfuerzan por atribuir a este nivel de gobierno, una serie de virtudes que según estas mismas lenguas viperinas- no son tantas ni tan santas. Sin embargo, haciendo proverbiales esfuerzos por mantener a distancia los argumentos apasionados, es justo reconocer que, a pesar de las enormes dificultades que impone la cultura política a la boliviana y los retos a veces insuperables- con contrapone la pobreza, la democracia municipal tiene buenas razones para celebrar estos 15 años.

Para empezar y poniéndonos a tono con las modas actuales, la irrupción del municipalismo significó para Bolivia el episodio más tangible de inclusión política. La elección directa de autoridades, la mayoría originaria de cada municipio, supuso el primer acto concreto de democracia en contextos donde sólo se ejercía la ciudadanía para participar masivamente en elecciones que tenían resultados tanto o más distantes que estas comunidades. Esta primera expresión de empoderamiento político se vivió como tenía que ser: con fuertes vacíos y con las contradicciones propias de una sociedad donde se vive en democracia pero se es poco democrático. De ahí que no sea casual que, a tres lustros de iniciado este proceso, se adviertan todavía señales de autoritarismo corporativo, prebendalismo y corrupción que son igualmente frecuentes en los otros niveles de gobierno.

Para continuar, habrá que destacar que, a pesar de ello, gracias a este ejercicio sostenido de democracia local, se fueron plasmando avances que redundaron en una mejor calidad de vida de la población: la evidencia empírica de que a mayor descentralización en el manejo de recursos, le acompaña una mejor dotación de servicios (saneamiento básico, salud, educación) y, por ende, un mayor desarrollo, ha sido una señal alentadora de la autonomía local.

Esto, por lo demás, no es un patrimonio de una ley o de un gobierno, más bien es producto de la dinámica natural de acercar el poder a la gente, y con ello el manejo de sus recursos y su destino. La transferencia real de competencias y recursos a los municipios que se puso en práctica, pasó de ser una fórmula de equidad en el reparto de responsabilidades y fondos para transformarse en un medio para que centenares de espacios locales despierten del letargo y se esfuercen por generar sus propios recursos y sus propios procesos desarrollo, alentando una ciudadanía tributaria aún incipiente, pero antes inexistente.

Por otro lado, no es menos valioso el proceso de construcción de visiones conjuntas entre autoridades, organizaciones territoriales, pueblos indígenas y organizaciones productivas, en el que cada quien tiene su espacio, pero que confluyen a la hora de planificar y llevar adelante una gestión. Sin embargo, estas prácticas de participación ciudadana responsable se ven frecuentemente empañadas cuando se distorsiona el papel de las organizaciones sociales -o las juntas vecinales- que dejan de lado la defensa de los intereses del municipio para convertirse en ominosos movimientos sociales, con fines políticos concretos.

Sin embargo, acostumbrados como estamos a los ciclos políticos periódicos, a la falta de constancia en el sostenimiento de políticas de Estado que requieren inversiones de tiempo y esfuerzos a largo plazo, los avances de la autonomía municipal han quedado relativizados -y hasta amenazados- con la configuración de un nuevo escenario en que, en vez de apostar por la profundización y el perfeccionamiento de este proceso, se apuesta por un "reinventar el agua tibia", impulsando una nueva fórmula de descentralización que amenaza con pervertir o al menos enturbiar los avances en gestión, planificación y ejercicio ciudadano de los espacios locales. La atomización autonómica que se perfila, con autonomías indígenas y regionales por doquier, no puede disimular sus objetivos políticos e ideológicos, antes que democráticos. Esto, empero, no le quita atractivo al municipio que, a pesar de lo expuesto, continúa siendo reducto de un sinfín de aspiraciones políticas, más que evidentes en esta perpetua coyuntura electoralista.

El desafío, no obstante, sigue en pie. La fuerza de la democracia local está en la gente, en la capacidad del ciudadano de proteger sus derechos sin renunciar a sus responsabilidades como elemento indispensable para mejorar sus condiciones de vida. Son hechos más que discursos y esta, que es otra característica palpable del municipalismo, debe continuar siendo la razón para el optimismo.

